



"Éste es nuestro poder: no prevalecer o gritar más fuerte, según la lógica de este mundo, sino ejercitar la fuerza mansa de la oración".

Papa Francisco

¿Qué?

EN OCTUBRE REZA POR LA IGLESIA Y LUCHA CONTRA EL MAL.

El Papa Francisco nos urge a un tiempo especial de oración con todo el Pueblo de Dios durante octubre:

Rezando el Rosario a la Virgen María y el Sub Tuum Praesidium ("Bajo tu protección") para pedir por la Iglesia. Y a San Miguel Arcángel para que la defienda de los ataques del diablo.

¿Cuándo?



Durante todo el mes de octubre de 2018.

¿Dónde?

En misa, en un momento de oración personal o comunitaria, junto a amigos, compañeros, colegas, mientras viajas en transporte público, frente al Sagrario, etc.



¿Cómo?

1 Rezar el Santo Rosario.

Misterios Gozosos
(lunes y sábado)

1. La encarnación del Hijo de Dios.
2. La visitación de Nuestra Señora a Santa Isabel.
3. El nacimiento del Hijo de Dios.
4. La Presentación del Señor Jesús en el templo.
5. La Pérdida del Niño Jesús y su hallazgo en el templo.

Misterios Dolorosos
(martes y viernes)

1. La Oración de Nuestro Señor en el Huerto de Getsemaní.
2. La Flagelación del Señor.
3. La Coronación de espinas.
4. El Camino del Monte Calvario cargando la Cruz.
5. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor.

Misterios Gloriosos
(miércoles y domingo)

1. La Resurrección del Señor.
2. La Ascensión del Señor.
3. La Venida del Espíritu Santo.
4. La Asunción de Nuestra Señora a los Cielos.
5. La Coronación de la Santísima Virgen.

Misterios Luminosos
(jueves)

1. El Bautismo en el Jordán.
2. La autorrevelación en las bodas de Caná.
3. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
4. La Transfiguración.
5. La Institución de la Eucaristía, expresión sacramental del misterio pascual.

2 Rezar el Sub Tuum Praesidium:



Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita! Amén.

3 Rezar la Oración a San Miguel Arcángel:



San Miguel, defiéndenos en la lucha, sé nuestro amparo contra la perversidad y las acechanzas del demonio, que Dios humille su soberbia. Y tú, Príncipe de la milicia celeste, arroja al infierno a Satanás y demás espíritus malignos que vagan por el mundo para perdición de las almas. Amén.

